

## EL DON DE SABIDURÍA EN LOS DIRIGENTES

por Allan Panozza

### Esquema de enseñanza

- Un buen dirigente debería dirigir con el ejemplo
- El ser dirigente es una llamada especial de Dios
- Dirigir con Sabiduría
- La alegría es el carisma especial de la Renovación

### Un buen dirigente debería dirigir con el ejemplo

Creo firmemente que dentro de la estructura de la Renovación Carismática Católica, el papel principal de un dirigente es dirigir. A menudo citamos de las Escrituras con respecto a cómo el dirigente mayor de todos los tiempos dio a sus apóstoles un ejemplo maravilloso de dirigir con compasión, y también sus instrucciones sobre como un dirigente debería usar el don de sabiduría cuando ejercita la autoridad sobre otros (Juan 13 12-15). Lo que es más importante recordar es que Jesús siempre dirigió con el ejemplo, y que él es el dirigente consumado que todavía motiva a la gente hoy no sólo por lo que enseñó, sino también por el ejemplo de su propia vida. Aquellos de nosotros llamados a posiciones de dirigente dentro de los grupos de oración y comunidades deberíamos mirar a Jesús como el ejemplo perfecto a seguir.

Hace algún tiempo, tuve una llamada de teléfono de una señora que preguntaba si podía entrevistarme para un libro que estaba escribiendo. Yo no estaba seguro de por qué quería hablar conmigo, pero no obstante acordé una entrevista en mi casa. Ella me hizo la siguiente pregunta: "¿Si se le diera la oportunidad de hacerlo, a qué tres personas que han vivido durante el siglo veinte le gustaría conocer?" Yo no dudé antes de responder. Mi primera elección fue nuestro actual Santo Padre el Papa Juan Pablo II. De hecho como miembro del Consejo del ICCRS ya he tenido el privilegio de conocer al Papa Juan Pablo II. Le admiro muchísimo por su coraje y en mi opinión es sin duda uno de los dirigentes sobresalientes de este siglo. Durante su pontificado ha presidido sobre la desaparición del comunismo, y creo que es verdaderamente un profeta de nuestra época. Ha dirigido la Iglesia con precaución en momentos turbulentos de gran cambio, y su vida ha mostrado los frutos del Espíritu Santo. Es un dirigente que primero y sobre todo dirige.

La segunda persona que escogí fue Angelo Roncalli, más conocido al mundo como el Papa Juan XXIII. Era un anciano de 78 años cuando fue elegido Papa en 1958, y creo que muchos en el mundo católico esperaban que simplemente ocupara la Silla de Pedro y no hiciera nada extraordinario. ¡Qué equivocados estaban! Nadie podía predecir que a través de su don de escucha del Espíritu Santo se convertiría en el instrumento que Dios elegiría para "abrir las ventanas de la Iglesia". Demostró su coraje resuelto al seguir la moción del Espíritu, sabiendo muy bien que estaba dirigiendo la nave de Pedro hacia aguas turbulentas. No se acobardó, sino que confió en la palabra del Señor dirigida en términos parecidos a otro hombre hace mucho que se enfrentó a una tarea amedrentadora similar. "Yo estaré contigo" fue la sencilla promesa dada a Moisés, cuando Dios le encomendó que dirigiera a la nación de Israel del cautiverio a la tierra prometida (Éxodo 3 12).

La tercera persona que escogí fue el Primer ministro británico en la guerra Winston Churchill. Siento una gran admiración hacia él como un hombre que dirigió a su pueblo con el ejemplo, y a través de las horas más oscuras de su lucha a vida y muerte, Churchill se mantuvo impertérrito por lo que parecían probabilidades imposibles. En su famosa emisión radiofónica a la nación en 1940 dijo: "...La Batalla de Inglaterra está a punto de comenzar. De esta batalla depende todo el futuro de la civilización cristiana...". Dirigió desde el frente, y estoy seguro que Dios Todopoderoso le alzó en un momento de crisis absoluta para traer esperanza a su pueblo.

### El ser dirigente es una llamada especial de Dios

Los dirigentes de grupos de oración a menudo se sienten que no son adecuados para la tarea de educar y alentar a otra gente y dirigirlos a una relación más estrecha con Jesús. Sin embargo Dios a menudo elige a

aquellos que para los estándares mundanos serían los menos probables. Dios incluso eligió a un rey pagano llamado Ciro para ser el medio para el regreso de los judíos del exilio a su patria (Isaías 45). Sólo hay que mirar a la elección hecha por Jesús cuando escogió a doce hombres para convertirse en sus compañeros más cercanos. En la hora de mayor necesidad le abandonaron, y uno de ellos incluso le traicionó llevándole a la muerte. Sin embargo de un grupo tan inverosímil de seguidores fue establecida la dirección de la Iglesia por Jesús, y tenemos su promesa de que durará hasta el final de los tiempos (Mt 28 20).

Creo que los dirigentes de la Renovación Carismática Católica deben reconocer que están contestando a una llamada de Dios. Continuamente ha llamado y formado a hombres y mujeres a través de la historia de la Iglesia para llevar a cabo funciones importantes por medio de las cuales ha tocado las vidas de mucha gente, y creo que está haciendo eso hoy de un modo particular a través de la Renovación. Cuando empecé a trabajar a tiempo completo para la Renovación Carismática en Melbourne hace ya casi quince años, fui asegurado por una monja muy sabia y santa con estas palabras "...El Señor no te dará una tarea a realizar sin equiparte para ella..."

### Dirigir con sabiduría

El dirigente debe buscar continuamente una relación más profunda con Jesús, y sacar fuerza y coraje de Él ("Jesús se pasó la noche en la oración de Dios", Lc 6 12). El dirigente debe dirigir, y debería estar preparado para tomar decisiones firmes y a veces difíciles para beneficio de la comunidad ("Jesús se afirmó en su voluntad de ir a Jerusalén", Lc 9 51). El dirigente debe estar comprometido con y amar al grupo, siendo tanto un facilitador como un servidor para todos los miembros ("Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros", Jn 15 9). Las vidas de aquellos que aceptan el papel de dirigente deberían siempre estar en orden ("Si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el Reino de los Cielos", Mt 18 3).

El dirigente sabio de un grupo de oración o comunidad debería discernir los dones y talentos de otros miembros, y proporcionar oportunidades para su uso. El buen dirigente siempre alentará y afirmará a otros, y si surge la necesidad genuina para la corrección que pudiera afectar el bienestar de la comunidad, el dirigente sabio no tratará de evitar este tema. Es esencial tratar estos asuntos de una manera sensible, y sobre todo con respeto a la dignidad de la persona. Jesús fue rápido en corregir a Simón Pedro cuando su preocupación humana por la seguridad de Jesús entraba en conflicto con la voluntad de Dios (Mt 16 23).

### La alegría es el carisma especial del Espíritu Santo

La marca especial de la Renovación Carismática Católica es la "Alegría". Los dirigentes que se mueven bajo la unción del Espíritu Santo mostrarán este fruto en sus propias vidas, y serán un ejemplo para otros. Nadie quiere implicarse con un grupo de personas que van por ahí con caras largas y dan la impresión de llevar los problemas del mundo sobre sus hombros. Hace poco asistí a la ordenación en Melbourne del primer obispo que ha salido directamente de la Renovación Carismática.

Nunca he visto antes tal efusión de alegría y entusiasmo en lo que normalmente es una ceremonia solemne, desprovista de tal júbilo.

Sé que la mayoría de los más de ciento veinte sacerdotes y obispos que entraron en esa catedral abarrotada al son de un aplauso estruendoso, nunca habían visto antes una alegría tan absoluta con motivo de la consagración de un obispo. Esta alegría es la marca especial con la que el Espíritu Santo ha dotado a la Renovación Carismática Católica, y nunca la debemos perder.

Creo que la voluntad del Señor es que las vidas de los dirigentes de la RCC manifiesten esta alegría del Espíritu. Tened ánimo pues dirigentes de la RCC, pues en la medida en que centréis vuestra visión para una dirección sabia y ungida en Jesús, experimentaréis su gracia que es suficiente para vuestras necesidades.

Mi propia actitud hacia ser dirigente se ve reflejada en dos pasajes especiales de la Escritura por los que trato de vivir. ¡Leedlos ahora mismo! (Salmo 27) y (Mt 6 25-34).

### PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- ¿Qué dones están presentes en nuestro grupo para hacerlo un lugar donde aquellos que vengan puedan encontrar a Cristo ?
- ¿Mi estilo como dirigente manifiesta los frutos del Espíritu ?
- Como dirigente de la RCC, ¿miro a Jesús para inspiración o confío sólo en mis propios talentos?

## EL DON DE LA PACIENCIA EN LOS DIRIGENTES

(por Henri Lemay)

### ESQUEMA DE ENSEÑANZA

- ¿Qué es la paciencia?
- Cuatro ejemplos de paciencia
- Dos ejemplos de impaciencia
- Tres caminos a la paciencia

En los días de Santo Domingo, un obispo decidió viajar a un enclave de herejes. Al saber que el obispo pensaba viajar con todo su atuendo litúrgico, Domingo se le acercó y dijo : "Señor y Padre, no, no podemos encontrarnos con estos hijos del orgullo de este modo. Deben ser vencidos por la oración, la pobreza y la humildad. Vayamos a verles descalzos". Convencido, el obispo y Domingo comenzaron a caminar sin zapatos. Por el camino se perdieron. Un hereje se ofreció para guiarles al enclave. Adrede les llevó a través de un bosque de zarzas y espinos. Pronto sus pies estaban sangrando abundantemente. A pesar del dolor y la frustración, Domingo no cedió a la tristeza. La venció con la paciencia alimentada por el conocimiento de que Dios estaba a cargo de la situación. Domingo dijo : "Sed pacientes hermanos y dad gracias a Dios porque de ahora en adelante nuestra victoria es segura". Estas palabras y la paciencia gozosa de Domingo tocó el corazón del hereje. Admitió su plan, se arrepintió y se convirtió.

Grandes cosas. Como Domingo, los dirigentes de la RCC son llamados por Dios para conseguir grandes cosas para Él. ¿Existe algo mayor que la salvación de un alma, llevar a alguien a la santidad? ¿Existen empresas mayores que aquellas que llaman a los hombres y las mujeres a dejar sus vidas para alabar a Dios o para servir a sus congéneres? Para hacer estas cosas, uno debe resistir los efectos abrumadores de la tristeza y la adversidad. La paciencia es la entereza de soportar.

### ¿Qué es la paciencia?

Santo Tomás de Aquino escribió: "Las virtudes morales defienden el bien moral yendo contra el asalto de las emociones. Ahora bien, la tristeza es especialmente formidable. 'La tristeza que es meramente humana causa la muerte'<sup>1</sup> 'No te abandones a la pena... ahuyenta la pena; pues la pena ha sido la ruina de muchos, y no es útil para nadie'<sup>2</sup>. Una virtud es pues necesaria para defender el bien moral contra la tristeza y evitar que el alma se rinda a ella. Ese es precisamente el papel de la paciencia"<sup>3</sup>.

La tristeza es una emoción, un sentimiento, una pasión. Las emociones son el pasaje y la conexión entre la vida de los sentidos y la vida de la mente <sup>4</sup>. La tristeza surge cuando está presente un mal percibido o cuando está ausente un bien percibido. Esto nos entristece. El problema es nuestra tendencia a querer encontrar la alegría en la creación mientras que nuestra llamada más importante es encontrar la alegría en el Creador. Dios, por medio de pruebas, aparta nuestra atención de la creación (pecado original) y la dirige hacia Él mismo (nuestro Amado infinito y omnipotente).

La solución a la tristeza es la paciencia. Uno es paciente por la esperanza de uno en la Providencia de Dios. El Señor nos dice como le dijo al Rey Josafat y a los judíos: "No temáis ni os asustéis... porque esta guerra no es vuestra sino de Dios. Apostaos y quedaos quietos, y veréis la salvación de Yahvéh que vendrá sobre vosotros... Yahvéh estará con vosotros" <sup>5</sup>. El resultado de la paciencia es la alegría. Al poner uno toda su confianza en el Señor, la alegría nace de poseer a Dios y la paz fluye de descansar en Dios. Los judíos "se postraron ante Yahvéh para adorar a Yahvéh" <sup>6</sup>. Nuestra espiritualidad es la de alabar a Dios no importa lo que pase. "Y los levitas...se levantaron para alabar con gran clamor a Yahvéh" <sup>7</sup>.

Dios prepara a sus dirigentes. Dios quiere que vivamos en el mundo con los ojos siempre fijos sólo en el Él. Si intentamos hacer Su obra confiando en nosotros y en otros, nuestra mirada es terrenal y cosechamos aflicción y tristeza. Algunos se rinden y pierden su premio. Al fijar nuestros ojos en Él, Él purificará nuestra paciencia como el oro es purificado por el fuego. La paciencia, como un fruto, madurará progresivamente.

#### Cuatro ejemplos de dirigentes pacientes

Job fue un hombre temeroso de Dios, un dirigente empresarial y social. En un día, perdió su riqueza y sus hijos. Declaró: "Yahvéh, dio, Yahvéh quitó: ¡Sea bendito el nombre de Yahvéh" 8. Luego perdió la salud. Su mujer le despreció. Sus amigos llegaron a echarle la culpa. Pero al final llegó la bendición, la intimidad con Dios: "Yo te conocía sólo de oídas, mas ahora te han visto mis ojos" 9.

A José le informó Dios por medio de sueños 10 que sería un gran dirigente. Entonces José fue vendido como esclavo por sus hermanos, acusado injustamente y enviado a prisión durante doce años. Faraón cumplió la promesa de Dios nombrando a José, Gobernador de Egipto. El liderazgo de José fue probado y purificado por la paciencia frente al odio, las contradicciones, el dolor, la ingratitud y las pruebas. Tuvo que aprender a confiar sólo en Dios.

David era sólo un pastorcillo cuando Samuel le ungió con óleo como Rey de Israel. Pasaron dieciocho años de persecución y pruebas 11 de todo tipo antes de que Dios pudiera confiar a David ser pastor sobre Su pueblo. "Todo lo que te sobrevenga, acéptalo, y en los reveses de tu humillación sé paciente. Porque en el fuego se purifica el oro, y los adeptos de Dios en el horno de la humillación" 12. En el desierto, David siguió alabando a Dios y mantuvo sus ojos en Él 13.

Moisés tenía cuarenta años cuando entendió la llamada de Dios para conducir a los hijos de Israel fuera de la esclavitud 14. En ese momento era una figura política y militar poderosa en Egipto. Tuvo que esperar hasta que tenía 80 años antes de que Dios le enviara de vuelta a Egipto para cumplir su llamada. Primero tuvo que prepararse en humilde paciencia como pastor en el desierto.

#### Dos ejemplos de dirigentes impacientes

Moisés. "A quien se le dio mucho, se le reclamará mucho" 15. Los israelitas retaban a Moisés una y otra vez. En Meribá, Moisés perdió 16. No había agua. El pueblo se quejó amargamente y se rebeló contra Moisés. El Señor le dijo a Moisés que simplemente hablará a la roca y que ésta daría agua en abundancia. El Señor sabía que necesitaban agua para beber y quería abastecer todas sus necesidades en el desierto. Este era un momento de edificación de la fe. En vez de eso Moisés tuvo un acceso de rabia: insultó al pueblo; luego, con ira, golpeó dos veces la roca. De la roca brotó agua a borbotones pero Moisés tergiversó el carácter de Dios. Moisés no reveló la santidad de Dios. Por este pecado de impaciencia, a Moisés no se le permitió conducir a los israelitas dentro de la Tierra Prometida. "Sed santos, pues yo soy santo" 17.

El Rey Saúl 18. El profeta Samuel le había dicho al Rey Saúl que le esperara siete días en Guilgal antes de salir para luchar contra los filisteos. El día séptimo, viendo que Samuel no había llegado y que sus soldados le estaban abandonando, se llenó de terror: "Acercadme el holocausto y los sacrificios de comunión". Acababa de terminar de ofrecer los sacrificios, cuando Saúl vio llegar a Samuel. "¿Qué has hecho?" le preguntó Samuel. En Israel, tenía que haber una clara separación entre los deberes de los reyes y sacerdotes. En su impaciencia, Saúl presumió que podía hacer ambas cosas. "Me he visto forzado a ofrecer el holocausto". Samuel le reprendió diciendo: "Te has portado como un necio. Yahvéh se ha buscado un hombre según su corazón, al que ha designado caudillo de su pueblo, porque tú no has cumplido lo que Yahvéh te había ordenado". La impaciencia de Samuel le costó cara. Desde ese momento, Saúl fue preso de la tristeza 19, la depresión, la ira, el odio y la violencia. Al rendirse a la tristeza, descuidó la paciencia, guardiana de las otras virtudes. Había perdido la gracia.

#### Tres caminos a la paciencia

Reflexionad a menudo en la paciencia sin par del Salvador en la Cruz. "Mi alma está triste hasta el punto de morir" 20. Porque nos amaba, soportó los peores sufrimientos físicos junto con una angustia moral inmensa: odio, rechazo, ingratitud y la maldición divina debida a los pecados de la humanidad que Él cargó

por nosotros. Jesús es nuestro modelo fundamental. "Conocerle a él, el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos hasta hacerme semejante a él en su muerte" 21. Estamos llamados a ser como Él. Como Jesús, nuestra mayor prueba vendrá a menudo a manos de buena gente: clero, cristianos, amigos y familia. Éstas son las más duras de soportar. Pero Jesús dijo: "Os he dicho estas cosas para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo!: yo he vencido al mundo" 22.

Uníos a la espiritualidad de la alabanza 23. Presentad todas vuestras inquietudes al Señor. Éste es el camino de la paciencia que conduce a la alegría. Despacio pero seguro, tu actitud cambia hasta el punto donde "mi corazón y mi carne (¡tus emociones!) gritan de alegría hacia el Dios vivo" 24. Vuélvete al Espíritu Santo. En la Última Cena, los Apóstoles estaba tristes porque Jesús les dijo que Él se iba al Padre 25. "Os conviene que yo me vaya..." porque les enviaría el Espíritu Santo. "Fruto del Espíritu es la paciencia..." 26. "El amor es paciente..." 27.

---

2 Co 7 10; 2. Si 30 21-25; 3. Sto. Tomás de A. Summa Th. 2a 2ae Q136 art. 1; 4. Cat. Nº 1763-5; 5. 2 Cro 20 15-17; 6. 2 Cro 20 18; 7. 2 Cro 20 19; 8. Jb 1 21; 9. Jb 42 5; 10. Gn 37 5-11; 11. 1 S 16-26; 12. Si 2 4; 13. Sal 34, 52, 54, 57, 59, 63; 14. Ex 2 11-14; 15. Lc 12 48; 16. Nm 20; 17. Lv 11 44; 18. 1 S 13; 19. 1 S 16 14-23; 20. Mt 26 38; 21. Flp 3 10; 22. Jn 16 33; 23. Flp 4 4-9; 1 Ts 5 16; 24. Sal 84 3; 25. Jn 16 6; 26. Ga 5 22; 27. 1 Co 13 4.

Preguntas para el debate

¿Cómo puede la impaciencia de un dirigente tergiversar el carácter de Dios?

¿Cómo puede uno volverse más paciente?

La tristeza es una emoción, un sentimiento, una pasión. Muchos son propensos a ella. ¿Cómo nos protege la paciencia contra ella? ¿Cuál es el vínculo entre la tristeza y la paciencia?

¿Cómo pueden las pasiones, emociones o sentimientos contribuir a la perfección de un dirigente en vez de a su perdición? (ver Catecismo nº 1762 - 1775)

La Biblia enumera la paciencia como un fruto del Espíritu (Ga 5). Pero, como virtud moral, la paciencia se adquiere por el esfuerzo humano (Catecismo nº 1804). ¿Dónde encaja la gracia? (ver Catecismo nº 1810-1811)

## EL DON DE LA FIDELIDAD

por "Chiquito" Villalba

A lo largo de toda la Palabra del Señor (Biblia), podemos ver como Dios siempre permaneció fiel a todo su pueblo y sigue siéndolo hasta nuestros días.

Haré un repaso rápido por algunos personajes que fueron llamados por Dios para liberar a su pueblo.

**ABRAHAM:** tenía 99 años cuando recibió la noticia que tendría un hijo con su esposa Sara (Génesis 17, 1-17), y eso fue una realidad.

**MOISÉS:** quiso huir del llamado poniendo como pretexto que no tenía facilidad de palabra y que no le creerían, pero Dios le promete: "...yo estaré en tu boca y te diré lo que has de hablar" (Éxodo 4,12)

**GEDEON:** era la familia más pobre y el era el más joven, sin embargo de allí lo elige (Jueces 6, 11-18)

**DAVID:** era el más pequeño, de todos los hermanos y Dios puso su mirada en él.

**JEREMÍAS:** el cuando fue escogido por Yahvé era apenas un muchacho, e incluso conocemos el relato que desde el seno de su madre ya lo había elegido (Jeremías 1,4-5)

**EZEQUIEL:** lo llama para ponerlo como centinela de la casa de Israel (Ezequiel 3,14-17)

JONAS: el más particular de todos puesto que quería huir de diferentes maneras pero sin embargo Dios es fiel, y en todas partes lo sigue el Señor (Jonás todo el capítulo 1,2 y 3)

Mirando rápidamente podemos ver la fidelidad de Dios para con todo su pueblo en el Antiguo Testamento, siempre El dio la iniciativa de estar a su lado.

Debido a su Fidelidad tenemos al Salvador JESÚS, nacido de una Virgen, nuestra Madre, Madre de la Iglesia.

Que bueno que nos detuviéramos en cada uno de estos personajes que nos relata la Biblia y hagamos un paralelo con nuestra vida.

Ahora bien, Dios es fiel, nosotros como somos?

Por nuestras propias fuerzas no podremos hacer nada, "...sin mi nada pueden hacer.." nos dice la Palabra.

En Hechos de los Apóstoles nos relata: "... la Asamblea de los fieles tenía un solo corazón y una sola alma..." (Hechos 4,32)

Necesitamos pedirle al Señor nos envíe su Espíritu Santo para poder ser fieles, ya que es una gracia de Dios, debemos pedirle al dueño del Universo que nos dé fidelidad.

- Fidelidad en la oración
- Fidelidad en la lectura de su Palabra
- Fidelidad en el servicio
- Fidelidad en los Sacramentos
- Fidelidad a nuestros hermanos
- Fidelidad en el Matrimonio
- Fidelidad a nuestra amada Iglesia

Debemos estar conscientes que la Fidelidad es un don de Dios, y que si somos fieles podremos llevar adelante su obra en nuestros hogares, en la comunidad, en la parroquia, etc.

Si somos fieles al Señor tendremos "un solo corazón y una sola alma".

Un solo corazón con cada uno de nuestros hermanos sin hacer diferencias, poniendo a JESÚS en el centro de nuestra vida y EL nos enseñará a ser fiel "hasta el extremo" de morir si es necesario por nuestros hermanos.

Viene a mi mente la fidelidad que nos prometimos con mi esposa: "...serte fiel en la salud como en la enfermedad, en la abundancia como en la escasez, ....." "

Ser fieles no solo cuando estoy bien o cuando me conviene, sino siempre, en todo momento y circunstancias de la vida y para ello solo no podemos puesto que somos seres limitados, pero si estamos unidos al Señor en oración constante si será más fácil.

El Señor nos llama a ser fieles, ya que, si somos fieles en lo poco el nos confiará aún cosas mayores, y así oiremos de su propia boca "...bien siervo bueno y fiel, en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré,...."(Mateo 25,21)

No nos desesperemos si hasta ahora le hemos fallado, si fallamos a la fidelidad, lo importante en este momento es hacer como el Hijo Pródigo, arrepentirse y volver a la Casa del Padre, sabiendo que EL estará

esperándonos con los brazos abiertos y EL correrá a nuestro encuentro, para abrazarnos y realizar una gran fiesta, colocándonos vestido nuevo, anillo y calzado, porque EL ES FIEL.

En este momento te invito a realizar una oración sincera de corazón:

Señor JESUS,  
te pido perdón por las veces que no fui fiel con vos,  
con mis hermanos, perdóname,  
límpiame con tu sangre y  
concédeme la Gracia de la Fidelidad,  
lléname con tu Espíritu Santo,  
para ser un hombre nuevo  
Fiel a tu Palabra y a tu voluntad.  
Gracias Señor por este momento,  
porque eres Fiel y me concederás  
esa fidelidad que te estoy pidiendo.

## EL DON DE LA FE EN LOS DIRIGENTES

(Por la Hna. Nancy Kellar, sc)

### 1. Fe en la fidelidad de Dios

"Mantengamos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la Promesa" (Hb 10 23).

#### a) Fe en Su Promesa de estar con nosotros en toda circunstancia

El servidor necesita fe de que Dios será fiel a Su promesa de estar con nosotros hasta el fin de los tiempos (Mt 28 20).

En el capítulo 11 el autor de Hebreos nos alienta a tener fe en las promesas de Dios con el ejemplo de los antiguos. Abraham "por la fe, al ser llamado por Dios, obedeció y salió para el lugar que había de recibir en herencia (Hb 11 8). Sara recibió "vigor para ser madre, pues tuvo como digno de fe al que se lo prometía" (Hb 11 13).

La fe en las promesas libera el poder de Dios para que actúe en nosotros. En Hechos 26, cuando a Pablo se le preguntó "¿Por qué te juzgan?", él podía haber dicho "Resucité a los muertos, curé a los ciegos, arrojé demonios". Simplemente dijo, "Soy juzgado por mi fe en las promesas de Dios". Él sabía que la fuente de todo el poder de su ministerio procedía de su dependencia en el poder de Dios obrando a través de él.

El ser dirigente es una posición de primera línea y las primeras líneas de un ejército son las primeras en ser heridas. Los dirigentes también necesitan la fe de que Dios les protegerá de los poderes de la oscuridad, "embrazando siempre el escudo de la Fe, para que podáis apagar con él todos los encendidos dardos del Maligno" (Ef 6 16). Necesitamos tener la convicción de fe de que el Señor sanará las heridas de ser dirigente equipándonos mejor para seguir la obra del servicio. San Pedro nos instruyó que "todavía por algún tiempo seáis afligidos con diversas pruebas, a fin de que la calidad probada de vuestra fe, más preciosa que el oro perecedero que es probado por el fuego, se convierta en motivo de alabanza, de gloria y honor, en la Revelación de Jesucristo", (1 P 1 6-7).

#### b) Fe en Su llamada a ser dirigentes

Al viajar predicando e intercediendo por dirigentes, me he encontrado con muchos dirigentes a los que les falta la confianza de que han sido llamados a ser dirigentes, e incluso de que ser dirigente es esencial para la obra del ministerio. Especialmente en países donde ha habido un abuso por parte de dirigentes en el pasado existe el miedo a ser dirigente. Algunos temen ser dirigentes no vaya a ser que se vuelvan demasiado dominantes o no vaya a ser que otros piensen que se están volviendo demasiado dominantes.

Necesitamos estar convencidos de que ser dirigentes es tan esencial para el cuerpo de Cristo como el esqueleto es esencial para el cuerpo humano. Sin el esqueleto el cuerpo está deforme y amorfo y pierde su

poder. Lo mismo se cumple en la obra del servicio en el ministerio del Evangelio. Jesús llamó a dirigentes y los implicó en Su obra (Mc 1 11-20).

c) Fe en el poder que nos da para ser dirigentes

Ser dirigente es un don carismático del Espíritu. "Él mismo "dio" a unos el ser apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelizadores; a otros, pastores y maestros,...para edificación del Cuerpo de Cristo.." (Ef 4 11). Donde existe una necesidad existe una llamada, y donde existe una llamada existe el don de revestirnos de poder. Si nos falta la fe de que estamos llamados a ser dirigentes, nos faltará la confianza de que también estamos dotados para ser dirigentes. Empezaremos a depender de nuestros propios esfuerzos y de la sabiduría humana y no del poder y la sabiduría de Dios.

Antes de Pentecostés, Pedro parecía que nunca entendía. Era cobarde y egocéntrico. Después de Pentecostés tuvo sabiduría, valentía, ternura, coraje para dirigir hasta la muerte. Sólo el ser revestido con los dones de dirigir que recibió del Espíritu pudo realizar tal cambio (Hch 2 37-46). Necesitamos confiar en que estos dones están a disposición de todos los que han sido llamados a ser dirigentes, ¡y reclamarlos!

2. Fe en la comunidad de discípulos

a) Fe de que necesitamos una comunidad de discípulos

La comunidad es una parte esencial de la manera en que Dios pretende que crezcamos como cristianos y como servidores. Jesús oró "que ellos también sean uno en nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado" (Jn 17 21). Los dirigentes necesitan hermanos y hermanas para llamarles e inspirarles a la santidad, para alentarles a seguir cuando el ministerio es difícil, para discernir y guiarles en el uso de sus dones. ¿Cómo dirigentes estamos convencidos de esto?

b) Fe en el trabajo conjunto de los dones del cuerpo para dirigir

Los servidores necesitan apreciar que el ser dirigente es un ministerio que está hecho para compartirlo con otros en el cuerpo de Cristo. "En efecto, el cuerpo no se compone de un solo miembro sino de muchos. Ahora bien, Dios puso cada uno de los miembros según su voluntad" (1 Co 12 14, 18). Necesitamos esa fe no sólo para nosotros mismos sino también para el equipo de hermanos y hermanas con quienes formamos ministerio. A ninguna persona se le dan todos los dones que necesita el ministerio del Evangelio. Un equipo de dirigentes trabajando juntos asegura que todos los dones que se necesitan para el servicio están presentes.

c) Fe en el apoyo de la comunidad

La falta de aliento y afirmación es uno de las mayores causas de desaliento en los dirigentes. Tenemos que tener la convicción de fe en la importancia de alentarnos unos a otros en ser dirigentes.

Hace algunos años cuando hablé en una asamblea para hermanas religiosas en la Universidad de Steubenville, me pidieron durante una de las Misas, a las que asistíamos con los profesores y estudiantes de la Universidad, que dirigiera una oración de reconciliación para todos los que habían sido heridos por hermanas. El celebrante a su vez pidió a toda la congregación que se levantara y aplaudiera para demostrar su gratitud por todas las hermanas que les habían enseñado y servido a lo largo de los años. El resultado fue muy conmovedor. Muchas de las hermanas lloraron y lloraron y era tan evidente cuanto necesitaban esa afirmación y cuán sanadora era. Lo mismo vale para los dirigentes.

3. Fe de que la fe crece en el servicio

a) Fe de que el servicio aumenta nuestra fe

En su encíclica Misión del Redentor nuestro Santo Padre dice: "La fe se robustece cuando es dada a otros" (Introducción nº 2).

¡El Señor nos sirve mientras servimos unos a otros! Los dones del Espíritu, incluyendo el don de dirigir, son como el fruto en la viña. El fruto de la viña se marchitará y se pudrirá si no se recoge y se da a los hambrientos. Lo mismo pasa con los dones del Espíritu. Si permitimos que el Señor nos utilice para llevar a



otros la fe que hemos recibido, inuestra fe crecerá! El ser dirigente no es una recompensa por la santidad. ¡Es un medio para llegar a la santidad! Cuanto más sintamos la necesidad de creer en la Palabra de Dios más necesitaremos proclamarla. Cuanto más necesitemos creer en el poder de Dios para sanar, más necesitaremos dejar que Dios nos utilice para orar por la sanación de otros. Cuanto más necesitemos ser enseñados más necesitaremos que Dios nos utilice para enseñar a otros, iconfiados de que recibiremos más al dar!

b) Fe de que Él es el que aumenta

Nuestra llamada es a plantar la semilla y a señalar el camino. Nosotros como servidores necesitamos crecer en la fe de que es la obra del Espíritu Santo el hacer crecer. Pablo nos recuerda: "Yo planté, Apolo regó; mas fue Dios quien dio el crecimiento" ( 1 Co 3 6).

Seguimos a un Salvador crucificado que murió en la cruz pareciendo que su ministerio fue un completo fracaso. Los dirigentes a menudo pierden la fe porque su ministerio parece dar poco fruto.

Sta. Teresa de Lisieux, que nunca abandonó su clausura y murió a los veinticuatro años, es la patrona de las misiones. Nunca llegó a ver el fruto de su misión; pero nunca perdió la confianza en la fidelidad de Dios.

c) Fe de que otros crecerán al llamarlos a ser dirigentes

Hacer muchos años ahora el P. Jim Ferry, uno de los primeros dirigentes de la Renovación Carismática en EEUU, me llamó para dar mi testimonio a una Iglesia llena de gente. Tuvo la visión de ver que Dios me había dado el don y la fe para creer que yo respondería a la gracia de Dios. Como servidores necesitamos tener ese tipo de visión para discernir los dones de otros y la fe para llamarles al servicio.

Conclusión:

Necesitamos fe en Dios, fe en nosotros mismos y fe en y por unos y otros.

La Hna. Nancy continúa con su ministerio de enseñanza en la Renovación Carismática por todo el mundo, enviada y apoyada por su comunidad carismática de las Hermanas de la Caridad de Nueva York. Podéis encontrarla en: [charisministry@juno.com](mailto:charisministry@juno.com)

**El don de formar a gente nueva para ser dirigentes**

Por Michelle Moran

1. Dirección dinámica

En un encuentro europeo reciente de dirigentes de la Renovación Carismática, se hizo notar que en muchos países los grupos de oración parecen estar en declive. Existen un número de razones para esto y no todas son negativas. En Gran Bretaña, por ejemplo, mucha gente cuya fe se vio renovada a través de la Renovación Carismática, están ahora sirviendo a la Iglesia de muchas maneras en sus comunidades parroquiales, o sirviendo a nivel diocesano o nacional. Sin embargo una razón definitiva para que tantos proyectos de Dios no soporten la prueba del tiempo, es el fracaso de aquellos que dirigen para pasar el manto de la dirección a otros en el momento oportuno y de la manera correcta.

Es imposible que cualquier grupo permanezca estático. O hay un proceso de crecimiento o uno de declive. Sin duda el momento más peligroso para cualquier grupo, comunidad o movimiento es cuando se ha "establecido". En esta fase las cosas suelen ir bien. Sin embargo, puede existir complacencia y una tendencia a caer en un institucionalismo rígido, por ejemplo: "siempre lo hemos hecho así". Con el tiempo, el grupo se va ahogando, se mata la creatividad y los dirigentes se vuelven rancios y se cansan. Todos estos son signos de que un grupo ha empezado a deteriorarse y decaer. Para evitar que esto ocurra es importante que los grupos se muevan continuamente hacia delante por un proceso de desarrollo de la visión constante. La dirección es vital y los buenos dirigentes se preguntarán con frecuencia ¿qué tipo/estilo de dirección necesita nuestro grupo en este momento? Así como los grupos y comunidades están cambiando siempre, la dirección debería reflejar esto siendo dinámica y adaptándose a las necesidades del grupo.

2. Traspasar la dirección

Una de las cualidades esenciales de un buen dirigente es que quieren ver que los dones y habilidades de otra gente se desarrollen. Estarán constantemente observando a su grupo intentando reconocer los dones y liberar el potencial sin explotar. Un dirigente es una persona de visión que nunca se contenta con la realidad presente por muy buena que ésta pueda ser. Tienen ojos para ver "lo que es" y visión para ver "lo que podría ser". Los dirigentes sabios invierten tiempo en asesorar y preparar a otros. Reconocen que para el crecimiento sostenido y la longevidad es vital hacer que gente nueva llegue a la dirección y promocionar a jóvenes dirigentes. El discernimiento es vital. El dirigente debe buscar constantemente la orientación de Dios y saber cuando es el momento oportuno para echarse a un lado y entregar la responsabilidad a otros.

### 3. Formar a nuevos dirigentes

Es importante que aquellos que lleguen a ser dirigentes reciban una formación y apoyo adecuados. Algo de esto sucede de una manera natural y sin estructuras.

#### - Un dirigente influye a otros

Los dirigentes naturales son gente influyente. Inspiran respeto y confianza y son buenos modelos a imitar. El dirigente que se toma en serio promocionar a otros invertirá tiempo en dirigentes potenciales. Estarán deseosos de compartir su sabiduría sin dar la impresión de que el suyo es el único modo de hacer las cosas. Por lo tanto, los dirigentes que deseen preparar a otros de este modo tienen que ser abiertos y flexibles.

#### - Un dirigente moldea el comportamiento de la gente

Un dirigente cristiano siempre está intentando cambiar a la gente por el poder del Espíritu Santo. Esto puede suponer cambios de comportamiento, patrones de pensamiento, actitudes o cambios estructurales. A un nivel personal la meta es que toda la gente crezca más hacia Cristo. Luego a nivel estructural es responsabilidad del dirigente llevar al pueblo de Dios al lugar donde Dios quiere que estén. Ante todo un dirigente forma y moldea a otros a la santidad por el testimonio de sus propias vidas. Si una organización es demasiado jerárquica entonces los dirigentes se pueden volver distantes de sus grupos. Esto obviamente reduce su capacidad de influencia y testimonio. En un grupo bien equilibrado, los dirigentes tienen unos niveles de integración adecuados y buenos.

#### - Los dirigentes inspiran la visión

Cualquier grupo que quiera soportar la prueba del tiempo, necesita implicarse en el desarrollo de la visión continua. Esto supone fijar metas a corto y largo plazo y con regularidad actividades de supervisión, evaluando donde sea necesario. El grupo también debería tener incorporados sistemas de responsabilidad que les mantenga centrados en su visión. Los dirigentes tienen que aprovechar la energía de los individuos y motivarles a conseguir sus metas comunes. Es importante que todos los miembros del grupo conozcan la visión completa y hasta cierto punto que se impliquen en ella. Sin embargo si el dirigente puede invertir tiempo con los dirigentes potenciales, éstos pueden llegar a ser instrumentos para desarrollar la visión y convertirse en los que marquen la tendencia a seguir. La visión motiva y activa de modo que aquellos que están directamente implicados estarán preparados para dar más y asumir responsabilidades adicionales.

#### - Los dirigentes capacitan a otros para realizar su potencial

Los dirigentes no hacen todo el trabajo de ministerio sino que capacitan y equipan a otros para que también se impliquen en el ministerio. Delegar es una habilidad clave de la dirección. Esto no quiere decir que el dirigente abdica o simplemente reparte las tareas. Delegar eficazmente implica reconocer la habilidad de una persona y su potencial y trabajar junto con ellos de manera que les de seguridad y consolide su confianza. Cuanto más capaz o experimentada sea una persona y más implicada se vea en la visión, necesitará menos supervisión. La meta total de delegar es facultar a otros, liberando sus dones y su potencial. En esta fase los dirigentes experimentados necesitan la madurez y la sabiduría para saber cuando es correcto que se echen a un lado y permitan que nuevos dirigentes asuman o compartan la dirección.

-----

Michelle Moran es una predicadora, enseñante, formadora y orientadora muy viajada. Es miembro fundador de la Comunidad Católica Sión para Evangelización, y es la Directora de Formación. Ha adquirido mucha experiencia de trabajar a tiempo completo en la Iglesia, nacional e internacionalmente, durante los últimos 15 años. Su especialidad está en las áreas de evangelización, crecimiento eclesial y organización.

## EL DON DE FORMAR A GENTE NUEVA PARA SER DIRIGENTES

Por Michelle Moran

### 1. Dirección dinámica

En un encuentro europeo reciente de dirigentes de la Renovación Carismática, se hizo notar que en muchos países los grupos de oración parecen estar en declive. Existen un número de razones para esto y no todas son negativas. En Gran Bretaña, por ejemplo, mucha gente cuya fe se vio renovada a través de la Renovación Carismática, están ahora sirviendo a la Iglesia de muchas maneras en sus comunidades parroquiales, o sirviendo a nivel diocesano o nacional. Sin embargo una razón definitiva para que tantos proyectos de Dios no soporten la prueba del tiempo, es el fracaso de aquellos que dirigen para pasar el manto de la dirección a otros en el momento oportuno y de la manera correcta.

Es imposible que cualquier grupo permanezca estático. O hay un proceso de crecimiento o uno de declive. Sin duda el momento más peligroso para cualquier grupo, comunidad o movimiento es cuando se ha "establecido". En esta fase las cosas suelen ir bien. Sin embargo, puede existir complacencia y una tendencia a caer en un institucionalismo rígido, por ejemplo: "siempre lo hemos hecho así". Con el tiempo, el grupo se va ahogando, se mata la creatividad y los dirigentes se vuelven rancios y se cansan. Todos estos son signos de que un grupo ha empezado a deteriorarse y decaer. Para evitar que esto ocurra es importante que los grupos se muevan continuamente hacia delante por un proceso de desarrollo de la visión constante. La dirección es vital y los buenos dirigentes se preguntarán con frecuencia ¿qué tipo/estilo de dirección necesita nuestro grupo en este momento? Así como los grupos y comunidades están cambiando siempre, la dirección debería reflejar esto siendo dinámica y adaptándose a las necesidades del grupo.

### 2. Traspasar la dirección

Una de las cualidades esenciales de un buen dirigente es que quieren ver que los dones y habilidades de otra gente se desarrollen. Estarán constantemente observando a su grupo intentando reconocer los dones y liberar el potencial sin explotar. Un dirigente es una persona de visión que nunca se contenta con la realidad presente por muy buena que ésta pueda ser. Tienen ojos para ver "lo que es" y visión para ver "lo que podría ser". Los dirigentes sabios invierten tiempo en asesorar y preparar a otros. Reconocen que para el crecimiento sostenido y la longevidad es vital hacer que gente nueva llegue a la dirección y promocionar a jóvenes dirigentes. El discernimiento es vital. El dirigente debe buscar constantemente la orientación de Dios y saber cuando es el momento oportuno para echarse a un lado y entregar la responsabilidad a otros.

### 3. Formar a nuevos dirigentes

Es importante que aquellos que lleguen a ser dirigentes reciban una formación y apoyo adecuados. Algo de esto sucede de una manera natural y sin estructuras.

#### - Un dirigente influye a otros

Los dirigentes naturales son gente influyente. Inspiran respeto y confianza y son buenos modelos a imitar. El dirigente que se toma en serio promocionar a otros invertirá tiempo en dirigentes potenciales. Estarán deseosos de compartir su sabiduría sin dar la impresión de que el suyo es el único modo de hacer las cosas. Por lo tanto, los dirigentes que deseen preparar a otros de este modo tienen que ser abiertos y flexibles.

#### - Un dirigente moldea el comportamiento de la gente

Un dirigente cristiano siempre está intentando cambiar a la gente por el poder del Espíritu Santo. Esto puede suponer cambios de comportamiento, patrones de pensamiento, actitudes o cambios estructurales. A un nivel personal la meta es que toda la gente crezca más hacia Cristo. Luego a nivel estructural es

responsabilidad del dirigente llevar al pueblo de Dios al lugar donde Dios quiere que estén. Ante todo un dirigente forma y moldea a otros a la santidad por el testimonio de sus propias vidas. Si una organización es demasiado jerárquica entonces los dirigentes se pueden volver distantes de sus grupos. Esto obviamente reduce su capacidad de influencia y testimonio. En un grupo bien equilibrado, los dirigentes tienen unos niveles de integración adecuados y buenos.

- Los dirigentes inspiran la visión

Cualquier grupo que quiera soportar la prueba del tiempo, necesita implicarse en el desarrollo de la visión continua. Esto supone fijar metas a corto y largo plazo y con regularidad actividades de supervisión, evaluando donde sea necesario. El grupo también debería tener incorporados sistemas de responsabilidad que les mantenga centrados en su visión. Los dirigentes tienen que aprovechar la energía de los individuos y motivarles a conseguir sus metas comunes. Es importante que todos los miembros del grupo conozcan la visión completa y hasta cierto punto que se impliquen en ella. Sin embargo si el dirigente puede invertir tiempo con los dirigentes potenciales, éstos pueden llegar a ser instrumentos para desarrollar la visión y convertirse en los que marquen la tendencia a seguir. La visión motiva y activa de modo que aquellos que están directamente implicados estarán preparados para dar más y asumir responsabilidades adicionales.

- Los dirigentes capacitan a otros para realizar su potencial

Los dirigentes no hacen todo el trabajo de ministerio sino que capacitan y equipan a otros para que también se impliquen en el ministerio. Delegar es una habilidad clave de la dirección. Esto no quiere decir que el dirigente abdica o simplemente reparte las tareas. Delegar eficazmente implica reconocer la habilidad de una persona y su potencial y trabajar junto con ellos de manera que les de seguridad y consolide su confianza. Cuanto más capaz o experimentada sea una persona y más implicada se vea en la visión, necesitará menos supervisión. La meta total de delegar es facultar a otros, liberando sus dones y su potencial. En esta fase los dirigentes experimentados necesitan la madurez y la sabiduría para saber cuando es correcto que se echen a un lado y permitan que nuevos dirigentes asuman o compartan la dirección.

Michelle Moran es una predicadora, enseñante, formadora y orientadora muy viajada. Es miembro fundador de la Comunidad Católica Sión para Evangelización, y es la Directora de Formación. Ha adquirido mucha experiencia de trabajar a tiempo completo en la Iglesia, nacional e internacionalmente, durante los últimos 15 años. Su especialidad está en las áreas de evangelización, crecimiento eclesial y organización.

## EL DON DE DISCERNIMIENTO EN LOS DIRIGENTES

por el P. Rufus Pereira

### ESQUEMA DE ENSEÑANZA

- Necesidad del discernimiento
- Crecimiento en discernimiento
- Principios de discernimiento
- Áreas de discernimiento

Una vez me preguntó mi Obispo porqué un grupo de oración en particular en la diócesis atraía a tanta gente. Le contesté que porque tenía tanto un programa planeado y organizado para todo el año como un dirigente principal sobresaliente, apoyado por un equipo de dirección unido y dotado. Esto era una imitación de Jesús que dejó tras él como legado tanto un plan de acción efectivo como un equipo unido de los Doce encabezados por Pedro, para poder establecer su reino en la tierra con el poder del Espíritu Santo.

### Necesidad del discernimiento

Al preguntarme además cuáles eran las cualidades o carismas de un dirigente principal que le hacían ser el factor singular más importante para un grupo de oración con éxito, afirmé que eran los de gobierno, trabajo en equipo y discernimiento. Un dirigente obviamente debería tener el poder de dirigir, de atraer a otros detrás de él tanto por lo que dice y hace como también por lo que es, como los fundadores de

nuestras congregaciones religiosas. Pero eso en sí mismo no es suficiente, pues el poder puede corromper y un dirigente puede volverse como nuestros dictadores modernos y jefes de sectas, llevando a sus seguidores a la destrucción en masa e incluso a suicidios en masa.

Pero un dirigente también tiene que tener la humildad de un seguidor, ser lo bastante amable para unir a la gente con él haciéndoles sentir importantes, y motivándoles para trabajar juntos delegando en ellos, a diferencia de muchos grupos cristianos que siguen multiplicándose y creciendo rápidamente por una lucha interna por el poder y la falta de cohesión interna. Sobre todo un dirigente tiene que ser una persona de visión y discernimiento, que no sólo tiene sus "seguidores" detrás de él y con él, sino que también los conduce con confianza y alegría a lo que está por delante de él, el Reino de Dios y su Gloria, pues "cuando no hay visiones, el pueblo se relaja" (Pr 29 18).

Un dirigente cristiano entonces debe ser sobre todo un hombre o una mujer de visión, como toda congregación religiosa comenzó con una persona que tenía una visión de lo que Dios quería que él o ella hicieran, lo que a continuación atrajo a la gente a trabajar juntos para llevar a cabo esa misma visión, que entonces fue poco a poco realizada en y a través de una diversidad de obras e instituciones. Desgraciadamente a menudo ha sucedido que hoy sólo las obras e instituciones han quedado, mientras que el espíritu de comunidad se ha ido debilitando poco a poco y la visión original hace mucho que se convirtió en una reliquia del pasado.

Lo que por lo tanto autentifica la visión del dirigente para el funcionamiento de su grupo de oración o ministerio, para la dirección central y para él mismo en su posición de dirigente principal, es el carisma de discernimiento. Este es un don del Espíritu Santo por el que uno es capaz de discernir si los mensajes y visiones, las decisiones y actos que afectan al funcionamiento del grupo o ministerio y a las vidas personales de los miembros se rigen según la voluntad de Dios, por muy religiosos y santos que parezcan. ¿Están siendo verdaderamente inspirados por el Espíritu Santo mismo, o más bien son el resultado de prejuicios personales, gustos o aversiones, que emergen del mero espíritu humano, o incluso de los dictados maliciosos del espíritu maligno bajo el disfraz de ángel de luz? Pablo mismo no se sorprende de que el mismo Satanás se disfrace de ángel de luz (2Co 11 14).

### Crecimiento en discernimiento

Para abrirse al carisma de discernimiento y para crecer en él, el dirigente por lo tanto debe ser un hombre o una mujer de la Palabra. Como su Maestro, la Palabra hecha carne, el dirigente debe, de alguna manera, encarnar la Palabra de Dios al hombre en sus enseñanzas y decisiones, pues quizá la única Biblia que muchos leerán o escucharán en la Biblia Abierta que ven en nosotros. Como dirigentes debemos comprometernos a leer la Biblia a diario y como María atesorarla, reflexionar sobre ella y dejar que dé frutos en nuestras vidas, haciéndonos la sal de la tierra y la luz en el pedestal. La profecías y los mensajes solos no pueden ser un sustituto para hacer de la Palabra de Dios nuestra casa (Jn 8 31). Uno no puede dar a otros lo que no tiene. Si el ciego conduce al ciego ambos caerán en la zanja. Que no tenga que decir también de mí el Maestro, "¡Quítate de mi vista, Satanás! Porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres" (Mc 8 33).

El dirigente que discierne también tiene que ser un hombre de oración o un hombre del Espíritu. No sólo debe escapar del engaño del demonio que le ha cautivado para hacer su voluntad, sino que Jesús ahora debe cautivar su corazón y hacer allí su trono (2Tm 2 26). Fue mientras Jesús oraba que recibió el Espíritu Santo para su misión (Lc 3 21). Fue después de que los 120 estuvieran nueve días de espera en oración constante que fueron todos llenos de Espíritu Santo capacitándoles ahora a incluso orar en el Espíritu. Cuanto más tiempo pase el dirigente en oración, más latirá su corazón al unísono y al ritmo del Sagrado Corazón de Jesús y conseguirá sus deseos y sentimientos (Mt 11 29).

El dirigente que discierne también debe pensar y sentir con la Iglesia, que es la familia de Dios, el Cuerpo de Cristo y el Templo del Espíritu Santo. Yo soy muy ecuménico de mente (escribí una disertación sobre el ecumenismo para B. Th. en Roma), de corazón ( el Rev. David du Plessis fue y el Rev. Vinson Synan es un gran amigo mío) y de ministerio (cuantas veces he compartido el mismo escenario en Asambleas carismáticas con mis hermanos dirigentes protestantes y pentecostales), pero todavía estoy convencido de que la Iglesia Católica tiene la plenitud de la verdad y es la Renovación Carismática Católica la que me ha hecho apreciar y valorar tantas enseñanzas específicamente católicas. El dirigente será capaz de discernir

mejor, cuanto mejor conozca las enseñanzas de la Iglesia expuestas en los documentos del Concilio Vaticano II, el Catecismo de la Iglesia Católica y demás, más que dependiendo con arrogancia en su propia interpretación privada de la Escritura o sólo en cualquier revelación o mensaje o visión particulares.

### Principios de discernimiento

Si un paciente llega a un médico quejándose de fiebre, el médico directamente no le dará una medicina, sino que primero hará un diagnóstico para averiguar la enfermedad de la que la fiebre es un síntoma. Un diagnóstico equivocado puede resultar en parálisis e incluso la muerte. Cuanto más importante es el diagnóstico espiritual o discernimiento. ¿Cuáles son entonces los principios del discernimiento fidedigno?

En primer lugar lo que se piensa, dice o hace debe estar de acuerdo con la Escritura y no ser contrario a su interpretación aceptada contenida en el magisterio ordinario de la Iglesia. En segundo lugar, debe de haber un profundo sentimiento de paz dentro de él de que está actuando según la inspiración del Espíritu Santo que habla por medio de la palabra de sabiduría o de la palabra de conocimiento. Al mismo tiempo existirá una confirmación interior tanto desde su experiencia previa como desde el conocimiento obtenido de libros acreditados y conferencias. En tercer lugar, el Señor mismo confirmará a menudo la acción cerrando ciertas puertas y abriendo otras, mientras que la comunidad por su parte confirmará la acción aprobándolo después quizá de la oportuna consulta con aquellos que están más experimentados en ese campo. En cuarto lugar, la confirmación final vendrá entonces de los frutos y resultados de la acción tomada, tanto a corto como a largo plazo (Mt 7 20).

### Algunas áreas de discernimiento

**Personal:** En primer lugar, el dirigente a menudo tiene que discernir tanto si el Señor le está llamando a una posición de gobierno en el grupo de oración o comunidad o a un ministerio específico como si le está llamando a dejar el puesto que actualmente ocupa. En un grupo de oración un miembro se ofreció como candidato posible a dirigente principal, aunque a juicio de todos era el menos adecuado. A menudo una persona puede sentir que el Señor le está llamando a abandonar su trabajo para dedicarse al ministerio a tiempo completo cuando en realidad está siendo arrastrado por motivos equivocados de poder o escapismo. Otra decisión importante que un dirigente puede tener que tomar es la elección de los miembros adecuados del equipo principal o de los responsables de los ministerios. Jesús mismo pasó toda la noche en oración antes de elegir a sus apóstoles (Lc 6 12, 13).

**Ministerios:** Existe la necesidad de un discernimiento vigilante constante por parte del dirigente principal, en el tema de los signos, los dones de palabra y los dones de poder. Con respecto a lo signos, mientras que algunos de los dirigentes clave creen que "descansar en el espíritu", por ejemplo, es un actividad normal del Espíritu Santo y debe ser alentada, otros mantienen que no debería alentarse ya que el verdadero "descanso en el espíritu" es bastante poco común. Quizá la verdad esté en algún lugar intermedio. Tal signo externo no es un fin en sí mismo y uno lo podría aceptar como auténtico, si existiera alguna razón para ello, desprovisto de una expectación o manipulación, física o emocional, innecesarias, y si hay un cambio significativo en la vida de esa persona después de una experiencia así.

Con respecto a los dones de palabra, como profecías y palabras de conocimiento, si el propósito es algo más que solo aliento, sino incluso dirección o advertencia, uno necesitaría un discernimiento más prudente con alguna confirmación no muy distante. Hace tiempo, en 1976, en Bombay, yo estaba orando por una chica que había estado oprimida por el maligno pero que ahora estaba muy cerca de Jesús. De pronto habló en trance, "Rufus, hijo mío, quiero que traigas a todos mis sacerdotes a la Renovación Carismática". Todavía yo no había dado ni un solo retiro de sacerdotes. De hecho tenía mucho miedo y me sentía totalmente inadecuado para predicar a sacerdotes, y deseché este "mensaje" o "profecía" por loco - hasta la siguiente semana que fui invitado a dar mi primer retiro de sacerdotes solo y en cinco años había dado retiros carismáticos de sacerdotes a cerca de la mitad de las 130 diócesis de la India.

Con respecto a los dones de poder, digamos el de liberación, debemos evitar juicios a priori de los dos extremos. Es ridículo decir que una persona necesita sólo liberación si lo que realmente necesita principalmente es un tratamiento terapéutico psiquiátrico o psicológico, como es cruel etiquetar a una persona como histérica o esquizofrénica si está real y fundamentalmente bajo el poder de acciones demoníacas. Pero incluso si es en este último caso, uno no puede sólo aceptar a la persona interesada o a su

familia rogando que necesita liberación, sino que tenemos que discernir los signos observables de la supuesta actividad demoníaca. Esto tampoco es suficiente, pues los signos de la opresión demoníaca y la enfermedad emocional e incluso la enfermedad física son tan similares, y la línea divisoria entre ellos tan fina, que uno puede confundirse fácilmente... Es en este punto que uno necesita ese discernimiento espiritual interior que a menudo se ve confirmado por la reacción del paciente a los objetos santos. La desaparición final de tales signos de influencia demoníaca y la mejora significativa en la calidad espiritual de la vida de la persona, probarán entonces que el discernimiento inicial era correcto.

Este mes de mayo de 2000, estaba dando un seminario con retiro sobre sanación interior y liberación en un país balcánico. Una joven, aparentemente poseída u oprimida, sobre la que habían rezado casi a diario para exorcismo durante muchos meses, rezaban ahora sobre ella los 70 sacerdotes que asistían a la asamblea durante dos horas, sin ningún efecto aparente o inmediato. Todos nos sentíamos impotentes hasta que rezando para discernimiento el Espíritu me mostró porqué todavía no estaba liberada, cuál era la naturaleza del hechizo que le habían hecho, lo que necesitaba hacer para liberarse y cómo teníamos que orar. Actuando con este discernimiento del Espíritu, en cinco minutos estaba completamente liberada, para gran alegría del Arzobispo, los sacerdotes y la gente de esa archidiócesis. Como nos recuerda la palabra de Dios: examinad los espíritus (1Jn 4 1) - pero no extingáis el Espíritu (1Ts 5 19).

#### PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- Evalúa tu papel como dirigente en una escala de 0 a 9 como dirigente, unificador y discernidor.
- ¿Dónde tendrías que crecer más en tu carisma de discernimiento?
- Comparte un caso en que tu discernimiento demostró ser correcto y cómo sucedió así.
- Comparte un caso, si lo hay, donde tu discernimiento resultó erróneo y por qué sucedió así.